

A veinte años de su aparición en la escena eclesial universal, la TL ha dado cuanto tenía que dar como intuición del corazón y como inteligencia de la fe, y ha sido el más potente catalizador de la reflexión teológica y de la acción pastoral eclesial en las últimas dos décadas en AL. La Iglesia, en sus más altas instancias, ha recogido la aspiración a una legítima liberación, le ha dado expresión invitando a todos a empeñarse en una *liberación integral*, que brota de Jesucristo y de su gracia liberadora del pecado, y ha invitado a la solidaridad, a la ayuda y participación con el hermano necesitado, siguiendo la guía de la Doctrina Social cristiana. Hoy la liberación tiene el nombre de *solidaridad* responsable, virtud cristiana exigente, que hunde sus raíces en el Evangelio y en la misma roca maciza del derecho natural.

Pensamos que, gracias al toque de clarín de la TL y con la guía fecunda de la Doctrina Social de la Iglesia, se está gestando una nueva era cristiana de responsabilidad y de creatividad en la acción social en favor de personas, grupos y pueblos necesitados. Con Juan Pablo II estamos convencidos que hoy el nuevo hombre de la liberación, como "el nuevo nombre de la paz se llama solidaridad" (*Sollicitudo Rei Socialis*, n. 39).

JAVIER GARCIA

Mexicano. Licenciado en filosofía por la Universidad Gregoriana y Doctor en teología por la Universidad de Santo Tomás (Roma). Especialista en teología de la liberación y en cristología latinoamericana. Ha impartido numerosas conferencias sobre estos temas en México, Colombia y Argentina. Colabora en algunas revistas latinoamericanas, como "Medellín". Actualmente es profesor de la Facultad de Teología de la Universidad Gregoriana.

La XIV semana de teología espiritual en Toledo

Fidel Quiroz

Se celebró en el Seminario de Toledo, del 4 al 8 de julio, la XIV Semana de Teología espiritual. El tema de este año fue: "Creo en la vida eterna". En 10 Conferencias se afrontaron los principales temas de la Escatología cristiana (muerte, resurrección, cielo, infierno...). Cada día, además, había una sesión dedicada a las aplicaciones pastorales de los diversos capítulos de la Escatología.

En la primera Conferencia del día 5 el P. Carlos María Valverde, Prof. de la Facultad Teológica de Comillas, habló sobre el tema: "La angustia de una vida sin fe en el más allá". El conferencista estudió detenidamente algunas de las corrientes de pensamiento que han expresado en este siglo la situación angustiada en que viven muchos de nuestros contemporáneos, para los cuales la vida presente ha perdido su sentido: el Existencialismo más radical (Heidegger, Sartre); el Marxismo que reduce y somete la persona a la colectividad. Sólo el Cristianismo, terminó diciendo el P. Valverde, puede descifrar el enigma que presenta la vida humana, y devolver a los hombres el sentido y el gusto por la vida presente, porque sólo él ofrece al hombre la promesa de una esperanza trascendente, cierta y definitiva.

Por la tarde del mismo día 5, el P. Luis A. Iturriz, profesor también de Comillas, habló sobre "Las modernas Escatologías intramundanas". Se fijó en las más significativas: el Racionalismo de Descartes y de Espinoza; el Empirismo de Hume (el hombre consciente de su limitación, pero feliz en la inmanencia de lo sensible); el Positivismo de Comte ("en la ciencia no hay lugar para Dios; sí para la religión de la humanidad"); posteriormente han venido el Historicismismo, el Neopositivismo, el Estructuralismo.

Paralelamente se ha desarrollado el Kantismo, que llevó a su plenitud el antropocentrismo cartesiano. Equilibrio entre conciencia de finitud y exigencia de absoluto, postulado de un orden moral autónomo, pero abierto a la Religión. Viene después Hegel que rompe este equilibrio en favor de la exigencia del Absoluto, pero el Infinito se mundaniza y necesita del hombre para realizarse en la historia a través del Estado. El cristianismo se transforma en cultura y política. La herencia de Hegel es la absolutización del hombre en Nietzsche (“Dios ha muerto: ¡Viva el Superhombre!”), fiel a la tierra y eternizado en ella).

El Prof. Francisco López Melús habló sobre “El cielo como estar con el Señor”. En su Conferencia desarrolló estos 4 puntos: 1) El cristiano es caminante hacia el cielo; 2) somos ya ciudadanos del cielo; 3) el cielo es “estar con el Señor”; 4) el cielo es ver a Dios cara a cara. El Prof. Melús desarrolló estos cuatro conceptos basándose exclusivamente en textos del Antiguo y Nuevo Testamento.

El P. Félix Rodríguez, Prof. de la Facultad del Norte de España (Burgos), tocó el tema del infierno (“La lejanía definitiva de Cristo”). También el P. Félix se limitó a exponer la doctrina bíblica del infierno: la herencia del A. Testamento; las enseñanzas de Cristo sobre el infierno: la lejanía definitiva de Cristo, considerada dentro del marco del título de “Hijo del hombre”; la lejanía definitiva de Cristo, encuadrada en el título de “esposo” (“no os conozco...”). La lejanía definitiva de Cristo en el Evangelio de S. Juan: “me buscaréis y no me encontraréis”... Y concluía: la vinculación que tiene con Cristo nuestra suerte definitiva es una consecuencia de la unidad del cristianismo con Cristo.

El tema del Purgatorio fue tocado por el P. Aniano Alvarez, Prof. de la Facultad Teológica del norte de España. Más que hacer una exposición de la doctrina del Purgatorio, se limitó a exponer el tema: “La purificación para el encuentro con Dios”, según el pensamiento de S. Juan de la Cruz.

El tema del Estado Intermedio fue expuesto por el P. Cándido Pozo, con el título “La salvación del alma”. También él se limitó a la doctrina de la Sagrada Escritura, y básicamente tocó las mismas ideas que trae en su manual “Teología del más allá”, sobre el problema del Estado Intermedio y la separación del alma después de la muerte.

La Resurrección de la carne fue objeto de otra Conferencia, a cargo del Prof. José Arturo Dominguez, Prof. del Centro de Estu-

dios Teológicos de Sevilla. Desarrolló los diversos aspectos que ya conocemos por los Manuales de Escatología: las raíces veterotestamentarias de la fe en la resurrección; los principales textos del Nuevo Testamento; la doctrina del Magisterio; el problema de la identidad del cuerpo resucitado. Entre la problemática teológica actual tocó la teoría de la muerte total, el atemporalismo, y el Documento de la Sda. Congr. para la doctrina de la fe del 11 de mayo de 1979.

Por la tarde del día 7 Don César Augusto Franco, Diplomado de la Ecôle Biblique de Jerusalem, habló sobre "la vida en el Espíritu como comienzo de la vida eterna". La conferencia se centró en un análisis completo de los principales textos de S. Pablo: Gal.5,5 ("Nosotros hemos recibido la esperanza de la justicia"); Tit. 2,11-15 (la encarnación de Jesucristo y la esperanza cristiana); Tit. 3,4-8 (herederos de la vida eterna).

La semana concluyó con el tema de la "Comunión de los Santos" a cargo de Mons Jorge Megía, vicepresidente de la pontificia comisión "Iustitia et Pax".

Balace final de la Semana: por lo general, en las diversas conferencias predominó el aspecto bíblico, con escasas referencias a la doctrina sistemática y a la problemática actual de la Escatología. Dada la orientación y finalidad de la Semana, y sobre todo la composición del auditorio (auditorio compuesto en su mayoría por párrocos), más que exponer ideas originales los conferencistas se limitaron a recordar ideas ya conocidas por los manuales y estudios especializados de Escatología.

FIDEL QUIROZ